

**“Éste es nuestro Dios,
de quien esperábamos
la Salvación”** (Is 25,9)



NOVENA BÍBLICA DE NAVIDAD

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización

Sección: Animación Bíblica de la Pastoral



Novena de Navidad 2020
“Éste es nuestro Dios,
de quien esperábamos la
Salvación” (Is 25,9)



Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización,
Sección: Animación Bíblica de la Pastoral
Bolivia

Contenido

Presentación.....	3
Introducción.....	5
Esperando al Salvador.....	7
Llegan Tiempos De Paz	11
Celebremos la Salvación de Dios	15
Todos Profetizaran	19
La Fe se Vive en Comunidad	23
La Salvación Está Cerca.....	27
Estén Siempre Alegres.....	31
Que se Cumpla en mi Tu Palabra	35
Ha Nacido el Salvador	39
Cantos	43

Conferencia Episcopal Boliviana
 Área de Evangelización.
 Sección: Animación Bíblica de la Pastoral

Calle Potosí N° 814 6to Piso.
Edificio de la Conferencia Episcopal Boliviana.

Tel.: (+591) 2406790 Int. 158.

Tel.: (+591) 2406908 Int. 158.

Fax: (+591) 2406817.

Casilla: 7857

La Paz – Bolivia.

Correo electrónico:
 animacionbiblicapastoral@gmail.com

Diagramación: Editora Presencia



Presentación

El Adviento, marca el inicio de un nuevo año litúrgico, este tiempo particularmente denso nos debe ayudar a retomar fuerza y entusiasmo en nuestra Misión de anunciar a nuestro Señor Jesucristo como Señor de la Vida y su Reino de Paz, de Justicia, de Amor y de solidaridad.

El misterio de Cristo que celebramos en este tiempo, es el del Mesías anunciado y esperado, que finalmente llega para dar cumplimiento a las promesas y nuestras esperanzas. Por eso la Iglesia celebra el Adviento con una atención vigilante, atenta a los acontecimientos de la historia y a los signos de los tiempos; solícita en preparar los caminos del Señor y dispuesta a seguir esperando la llegada definitiva de su Reino.

Es el tiempo que nos abre a la esperanza de encontrarnos plenamente con el Señor, pese a la actual situación de angustia en el que toda nuestra sociedad es afectada por el impacto del COVID-19. Nos ha tocado, en muchos casos, ser testigos del fallecimiento de nuestros sacerdotes, religiosas y nuestros familiares. Hemos estado aislados en nuestras casas, imposibilitados de vivir plenamente la Eucaristía, presencia plena del Señor.

Sin embargo, como discípulos del Resucitado, estamos desafiados a ir más allá de estos momentos de dolor, y reflexionar sobre el sentido profundo de nuestra fe.

El Señor se acerca y nos invita a descubrirle presente en nuestras vidas, y avivar el anuncio de su venida para estimular nuestra esperanza de que vienen días mejores. Por ello como Iglesia, comunidad de hermanos,

tenemos la responsabilidad de promover signos de esperanza y de alegría para nuestro pueblo.

En este sentido la Novena Bíblica de Navidad, es una invitación a vivir de un modo más intenso y profundo la unidad de las familias y de la comunidad parroquial, preparando con alegría y gozo el nacimiento del Salvador. La Novena no se ha de reducir a un simple rezo; debe hacer posible que nuestra vida sea tocada e iluminada con cada pasaje bíblico que nos anuncia el advenimiento del Niño Jesús. La Novena invita a las familias y las comunidades se reúnan para prepararnos a revivir y celebrar la venida del Hijo de Dios, en las parroquias, en los hogares y en los lugares de trabajo; sabiendo que la Navidad implica estar atentos y despiertos, para que desde los valores del Evangelio, podamos fortalecer los lazos de fraternidad, justicia, solidaridad, paz y libertad; valores que las situaciones adversas que hemos vivido este año ha dejado muy debilitada.

Que el Adviento, que es el camino que nos dirige a Belén, nos ayude a encontrarnos con la ternura del Emmanuel (*Dios-con-nosotros*) en nuestra vida, para ser testigos de su amor y transmitirla a todos nuestros hermanos.

+Mons. Waldo Barrionuevo C.Ss.R.
Obispo del Vicariato Apostólico de Reyes
Responsable de la Sección: Animación Bíblica de la Pastoral
Área de Evangelización de la
Conferencia Episcopal Boliviana.



Introducción

Estamos en Adviento, tiempo de esperanza, de espera gozosa junto a María y José del nacimiento del Niño Jesús, Aquel que envuelto en pañales y recostado en un pobre pesebre nos renueva la vida, nos hace vislumbrar su regreso y el establecimiento definitivo del Reino de Dios.

Este ha sido un año difícil en medio de múltiples crisis: de salud, económica, política y social; pero en medio de la oscuridad de enciende la luz de esperanza del Niño que nace y que nos da fuerzas para seguir sembrando la esperanza de Cristo y el Reino en nuestras vidas y en la de la comunidad.

Iniciamos la Novena de Navidad con la certeza que el Niño que nace viene a renovar la esperanza de seguir soñando y caminando hacia un mundo más justo, hacia la paz y el bienestar de toda la humanidad y la creación.

Cada día la Novena nos ayuda a prepararnos en familia y en comunidad la llegada del Salvador. **El primer día** contemplamos los efectos de su llegada: se instaure un tiempo en el que la tierra reseca se regocija, en que los ojos de los ciegos se despegan y los oídos de los sordos se abren (Is 35,1-6). **El segundo día** vislumbramos cómo con el nacimiento del Salvador llega la paz y un Reino en el que la justicia y el derecho se establecen (Jer 23,5-6).

El tercer día nos enseña que el Señor en quien confiamos ofrece a todos los pueblos manjares suculentos, que enjugará las lágrimas de todos los rostros y aniquilará a la muerte para siempre (Is 25,6-9).

El cuarto día el profeta Joel enseña que en el Día del Señor todos profetizarán y que Él realizará prodigios en el cielo y en la tierra (*Jl 3,1-3a*). En **el quinto día** vemos cómo la comunidad debe estar revestida de compasión, amabilidad, humildad, mansedumbre, perdón y fundamentalmente amor (*Col 3,12-17*). **El sexto día** nos invita a abandonar las acciones tenebrosas y vestirnos con la armadura de la luz porque la salvación está cerca (*Rm 13,11-12*). El anuncio del séptimo días es *"Alégrense que el Señor ya llega"* que también nos recuerda que debemos ocuparnos de cuanto es verdadero y noble, justo y puro, amable y loable, de toda virtud y todo valor (*Flp 4,4-9*). En los **dos últimos días** de la Novena de Navidad celebramos el *"Sí"* de María que cambió el curso de la historia con sus inolvidables palabras: *"Que se cumpla en mí tu Palabra"* (*Lc 1,26-38*). Y finalmente, **el último día** recordamos el nacimiento del Salvador, Aquel al que los pastores encontraron envuelto en pañales y recostado en un pobre pesebre (*Lc 2,1-14*).

Invitamos a todos a seguir orando con fe y esperanza, en familia y en comunidad, por todas las necesidades del mundo en este tiempo especial de Adviento.

**"Ha nacido el Salvador,
¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por
Él!"**

L. Javier Silva
COLABORADOR
SECCIÓN ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
ÁREA DE EVANGELIZACIÓN - CEB



1^o Día

Esperando al Salvador



ACOGIDA

Hoy iniciamos la Novena de Navidad. Es un tiempo especial porque estos días están marcados por la espera gozosa del Nacimiento de Jesús, nuestro Salvador. En estos nueve días, nos centramos y reflexionamos el significado de la llegada de nuestro Señor Jesucristo, para nuestra vida y nuestra sociedad.

Que estos días de preparación al Nacimiento del Hijo de Dios nos ayude a disponer nuestro corazón para que el Emmanuel también nazca en cada uno de nosotros.

MOTIVACIÓN

Podemos advertir que en la actualidad los valores del Adviento se ven amenazados por la costumbre de convertir la preparación a la Navidad en una *"operación comercial"*, llena de propuestas vacías procedentes de una sociedad consumista. En cambio, es recomendable orar y meditar para no olvidar el sentido del Adviento y celebrar el Nacimiento de Jesús *"en un clima de sobriedad y de sencillez alegre, y con una actitud de solidaridad para con los pobres y marginados"*.



ORACIÓN INICIAL

ADVIENTO

Tiempo de esperanza,
en el seno de María crece el fermento
de un mundo nuevo, el Hijo del Dios vivo
que llega a compartir con nosotros.

Nace Emanuel,
Dios-con-nosotros,



hecho Niño,
pobre, pequeño y necesitado.
María nos enseña el camino
para hacer nacer a Jesús
en nuestro tiempo:
confianza, entrega, fidelidad, coraje,
y mucha fe en el Dios de la Vida.

Tiempo de espera,
de atención y cuidados,
de respeto y contemplación.
Señor, hay mucho dolor en nuestro tiempo,
hay sufrimiento e injusticia,
ayúdanos a sembrar
semillas de esperanza. **Amén.**

CANTO N° 1: "Ven, Señor, no tardes" (pag. 43)

MIRANDO LA REALIDAD

Durante un encuentro de jóvenes una joven religiosa fue entrevistada con esta pregunta: ¿Tienes tú un amigo? Como respuesta la hermana arrancó una página de su cuaderno y escribió rápidamente lo siguiente: "Tengo un amigo que nunca llega tarde cuando lo espero; que nunca me ha desilusionado ni me ha defraudado; un amigo que siempre tiene tiempo para escucharme y nunca estuvo enojado conmigo. ¡Adivina! ¿Quién es? Sólo Jesús es el amigo que nunca nos deja solos sobre todo en los momentos de mayor soledad y aflicción: *"Vengan a mí todos los que se sienten cargados y agobiados, porque yo los aliviaré"* (Mt 11, 29).



PARA DIALOGAR

¿Quién es Jesús para ti?

En la situación que estamos viviendo ¿Cómo mantenemos la esperanza?





PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"El desierto y la tierra reseca se regocijarán, el arrenal de alegría florecerá, como flor de narciso florecerá, desbordando de gozo y alegría; tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarón; ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios. Fortalezcan las manos débiles, afirmen las rodillas vacilantes. Digan a los cobardes: Sean fuertes, no teman; ahí está su Dios, que trae el desquite, viene en persona, los desagraviará y los salvará. Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como ciervo el tullido, la lengua del mudo cantará; porque ha brotado agua en el desierto, arroyos en la estepa" (Is 35, 1-6).

REFLEXIÓN

En momentos en que el pueblo estaba desconsolado y pesimista, y las personas estaban sumidas en la mayor tristeza, el profeta anuncia que llega un tiempo de restauración. Isaías comunica que la promesa de salvación de Dios va a fortalecer a todos los que están temerosos, animándoles a mantenerse firmes en la esperanza de que la pronta manifestación de Dios traerá la salvación y la liberación definitiva.



La presencia de Dios trae al pueblo un nuevo renacer, su obra de salvación va hacer que el desierto se convierta en un jardín lleno de flores. Lo mismo va suceder entre las personas y los pueblos, donde los humillados y abatidos, los de rodillas vacilantes y manos temblorosas, se levantarán firmes, desbordando esperanza y decididos a dar testimonio de Dios. Así también los enfermos, ciegos, sordos, mudos, cojos, se llenarán de salud y vida.

El mensaje del Adviento es y será siempre un mensaje de esperanza, por esto el Señor pide que: *"levanten la cabeza, porque está por llegar la liberación"* (Lc 21, 28), que tengan mucho *"ánimo, y no tengan miedo"* (Mc 6,50), que no se queden pasivos: *"levántate y camina"* (Jn 11, 43). La llegada del Niño Jesús quiere hacerse presente en cada uno de nosotros, para darnos su bendición y su gracia, porque con su presencia se acabarán las tristezas y los males.

PARA DIALOGAR

En estos días previos a la Navidad, ¿cuál es la actitud y el comportamiento que se espera de los que creemos y seguimos a Jesús?, ¿cómo debe ser nuestra preparación a su nacimiento?, ¿qué debemos hacer?

PALABRA DE LA IGLESIA





10

El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del comienzo del nacimiento de Jesús es equivalente a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente a la chimenea, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama tiene el punto de unirse a nosotros, para que también podamos unirnos a Él.
(Papa Francisco. Admirable signum, 1)



ORACIÓN FINAL *(Para todos los días)*

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)





2^o Día

Llegan Tiempos De Paz

ACOGIDA



En este tiempo de espera es importante profundizar, en los pasajes bíblicos que se leerán durante el Adviento porque invitan a la conversión *“mediante la voz de los profetas y sobre todo de Juan el Bautista”*. Las lecturas nos recuerdan que Dios mantiene, mediante las profecías, la esperanza de Israel en la venida del Mesías; y que está sólidamente enraizada en el pueblo cristiano la conciencia de la larga espera que precedió a la venida del Salvador.

MOTIVACIÓN

En este segundo día de la Novena de Navidad, conociendo el curso de la historia y el progreso de la Revelación, nosotros sabemos que esta esperanza y promesa anunciada por Jeremías, se cumplió en Cristo y de un modo que sobrepasa a todas las perspectivas humanas. Dios no sólo ha sido nuestra justicia, sino que es también presencia y acción salvadora. Se ha hecho *“Dios con nosotros”* el Emmanuel.

ORACIÓN INICIAL



Tiempo de Adviento
Tiempo de Adviento, Tiempo de espera.
Dios que se acerca, Dios que ya llega.
Esperanza del pueblo, la vida nueva.
El Reino nace, don y tarea.
Te cantamos Padre bueno a la esperanza.
Con María, ayúdanos Señor,
a vivir generosos en la entrega,
a ofrecer nuestra vida como ella,
a escuchar tu Palabra en todo tiempo,
a practicar sin descanso el Evangelio,
ayúdanos a vivir solidarios con los que sufren. **Amén.**



CANTO N° 2 "Caminamos hacia el sol" (pag. 43)

MIRANDO LA REALIDAD

Un periodista visitó un día a la madre Teresa de Calcuta mientras ella estaba ocupada en curar a un enfermo en un estado verdaderamente lamentable. "Yo no haría esto" - dijo el periodista a la madre Teresa - "ni por un millón de dólares". "Por un millón de dólares tampoco yo lo haría", respondió la madre y siguió en su tarea tan repugnante para el periodista pero lo más natural para ella que veía en el enfermo el mismo rostro de Jesús.



PARA DIALOGAR

¿Cómo vives la solidaridad con los hermanos más necesitados?

¿Cómo afectan los actuales acontecimientos a tu vida de fe?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Miren que llegan días —oráculo del Señor— en que daré a David un retoño legítimo. Reinará como rey prudente, y administrará la justicia y el derecho en el país; en sus días se salvará Judá, Israel habitará en paz, y le darán el título Señor, justicia nuestra" (Jer 23, 5-6).

REFLEXIÓN

El profeta anuncia que llegan tiempos de paz, por esto el pueblo ya no debe vivir con temor ni angustia. Este tiempo estará presidido por la figura del Mesías que es considerado como el vástago justo, que impondrá un gobierno de derecho y de justicia. Este vástago que anunciara ya el profeta Isaías, es en quien descansa el "Espíritu de Dios", es considerado el "Príncipe de la paz", y está dotado de cualidades que todo buen gobernante debe tener: inteligencia, ciencia, sabiduría, fortaleza y temor de Dios. Por eso reinará como un Rey sensato. Este vástago es considerado justo porque inaugurará un reinado de equidad y de justicia.

Llegada la plenitud de los tiempos Dios envía a su propio Hijo, para reunir en un sólo pueblo a sus hijos que habían sido dispersados por el pecado.



Ahora con la presencia de Jesús todos somos pueblo y familia de Dios, porque Él es nuestra justicia y nos reúne como hermanos. En fidelidad a su Palabra y sus enseñanzas debemos estar dispuestos a compartir con los más desprotegidos nuestros bienes, para que todos podamos llevar una vida digna en presencia de Dios.

PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Qué importancia tiene el mensaje del profeta Jeremías para estos días previos a la Navidad?

¿De qué manera debes preparar el camino del Señor durante este tiempo de Adviento?



PALABRA DE LA IGLESIA

“La Navidad no se trata sólo de algo emotivo, sentimental; nos conmueve porque dice la realidad de lo que somos: un pueblo en camino, y a nuestro alrededor y dentro de nosotros hay tinieblas y luces. Y en esta noche, cuando el espíritu de las tinieblas cubre el mundo, se renueva el acontecimiento que siempre nos asombra y sorprende: el pueblo en camino ve una gran luz que nos invita a reflexionar en el misterio de caminar y de ver” (Papa Francisco 2013).



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios, que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José, los ángeles y los pastores, te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que



nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.

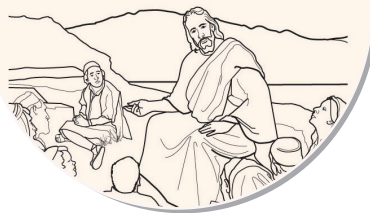
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.

Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.

Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**

(Papa Emérito Benedicto XVI)





3^o Día

Celebremos la Salvación de Dios



ACOGIDA

Hermanos bienvenidos a este tercer encuentro de la Novena que nos prepara al Nacimiento del Señor.

MOTIVACIÓN

En este tercer día de la Novena en que nos preparamos para la Navidad, leemos el texto del profeta Isaías que recoge, bajo el símbolo de un banquete, la presencia misericordiosa del Padre. Se trata del banquete para anunciar los tiempos mesiánicos, Dios anuncia que será el anfitrión de su propia fiesta, que no está reservada a un solo pueblo, sino que su salvación se extenderá sobre todas las personas y todas las naciones. Dios enjugará las lágrimas de los rostros de todos, acción que debe reconfortar nuestra esperanza del día que, con la llegada de su Hijo, nacerá un nuevo orden de las cosas, una nueva escala de valores conducirá las relaciones humanas.

ORACIÓN INICIAL



De luz nueva se viste la tierra,
porque el sol que del cielo ha venido
en el seno feliz de la Virgen
de su carne se ha revestido.
El amor hizo nuevas las cosas,
el Espíritu ha descendido
y la sombra del que es poderoso
en la Virgen su luz ha encendido.
Ya la tierra reclama su fruto
y de bodas se anuncia la alegría,
el Señor que en los cielos moraba
se hizo carne en la Virgen María.
Gloria a Dios, el Señor poderoso,
a su Hijo y Espíritu Santo,
que en su gracia y su amor nos bendijo
y a su reino nos ha destinado. **Amén.**



CANTO N° 3 "Ven y no tardes" (pag. 43)

MIRANDO LA REALIDAD

Una señora, que siempre daba una limosna a un mendigo, que estaba pidiendo a la puerta de la Iglesia, se llevó aquel día la mano a la cartera, y cayó en la cuenta de que había dejado en casa su monedero. El mendigo mantenía su mano extendida hacia ella. Con tacto y rapidez aquella señora le dijo: *"Hoy no tengo nada que darte pero al menos puedo estrecharte la mano"*. Y así lo hizo, con sincera naturalidad de sentimiento. Y el mendigo no se dejó ganar en cortesía, aceptó el apretón de manos y dijo: *"Hoy usted me ha dado más que todos los otros días"*.



PARA DIALOGAR

- ¿Qué postura tienes frente a la pobreza y las personas que sufren?
- ¿Tienes la valentía de denunciar las injusticias sin miedo a las consecuencias?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"El Señor Todopoderoso ofrece a todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares succulentos, un festín de vinos añejados, manjares deliciosos, vinos generosos. Arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones; y aniquilará la muerte para siempre. El Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros y alejará de la tierra entera la humillación de su pueblo —lo ha dicho el Señor—. Aquel día se dirá: Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara: celebremos y festejemos su salvación". (Isaías 25, 6-9)



REFLEXIÓN

Para el profeta un gran signo de fraternidad es comer y beber juntos alrededor de una misma mesa, compartiendo con generosidad la alegría y la amistad, éste es un signo universal de fraternidad.



A partir de esta experiencia tan humana y cotidiana Dios nos presenta su plan de salvación.

La imagen del banquete es uno de los símbolos principales para expresar la comunión, el diálogo y la fiesta. El banquete anunciado por el profeta Isaías para el final de los tiempos celebra la victoria de Dios sobre todos los males que afligen al ser humano. Su presencia hará posible que ya no caminen como ciegos, ya que quitará el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, y será Dios mismo quien con su cercanía amorosa enjague las lágrimas de todos los rostros y de consuelo a todos. En consecuencia, se debe depositar toda la esperanza en el Señor proclamando: *“Éste es nuestro Dios, de quien esperábamos la salvación”*.

PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Compartimos la mesa con nuestros hermanos más necesitados?

¿Qué cosas pueden ayudar a que tu fe crezca, madure y que cada vez vivas con más confianza y entrega en el Señor?

PALABRA DE LA IGLESIA

“La vida tiene que ser vivida con bondad, con mansedumbre. Cuando nos damos cuenta de que Dios está enamorado de nuestra pequeñez, porque Él mismo se hace pequeño para propiciar el encuentro con nosotros. Podemos abrirle nuestro corazón y suplicarle: ‘Señor, ayúdame a ser como Tú, dame la gracia de la ternura en las circunstancias más duras de la vida, concédeme la gracia de la cercanía en las necesidades de los demás, de la humildad en cualquier conflicto’” (Papa Francisco 2014).



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.

Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.

Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.

Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.

Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.

Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)





4^o Día

Todos Profetizarán



ACOGIDA

Bienvenidos al cuarto encuentro de la Novena, la alegría de la Navidad no es una mera ilusión. La alegre esperanza de la Navidad es el fruto de la experiencia de nuestro encuentro personal con Jesús. Él es el Dios con nosotros y vive en medio de nuestra historia.

MOTIVACIÓN

Este cuarto día de nuestra preparación a la Navidad, está centrado en la presencia del Espíritu Santo. En la lectura el Espíritu es otorgado a todos los seres humanos: *"Derramaré mi Espíritu sobre toda carne"*. La misma venida provocará ciertos prodigios que comprobamos en los Hechos de los Apóstoles, a propósito del don de lenguas (Hch 2, 3). Este aspecto se pone de relieve en la profecía de Joel, que anuncia que el don del Espíritu viene a reconstruir y consumir el reino de Dios.

ORACIÓN INICIAL



Preparemos los caminos ya se acerca el Salvador
y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor.
Ven, Señor, a libertarnos, ven, tu pueblo a redimir;
purifica nuestras vidas y no tardes en venir.
El rocío de los cielos sobre el mundo va a caer,
el Mesías prometido, hecho niño, va a nacer.
De los montes la dulzura, de los ríos leche y miel,
de la noche será aurora la venida de Emmanuel.
Te esperamos anhelantes ya sabemos que vendrás;
deseamos ver tu rostro y que vengas a reinar.
Consuélnense y alégrense, que ya viene, ya está cerca,
Él es nuestra salvación. **Amén.**

**CANTO N° 4 "Ven Espíritu Santo" (pag. 43)****MIRANDO LA REALIDAD**

Cierto padre estaba siendo continuamente molestado por su hijo; para distraerle, agarra de un viejo atlas un folio donde se encuentra todo el mundo con los Estados y las ciudades a escala muy reducida. Lo parte en pequeños trocitos y se lo entrega al hijo para que componga aquel rompecabezas improvisado: *"le llevará mucho tiempo"*, piensa. Tras algunos minutos el niño vuelve con el mundo articulado perfectamente: ¿Cómo has sido capaz de hacerlo tan deprisa? Pregunta asombrado el padre. *"Muy fácil, papá. En el reverso estaba dibujado un hombre. He reconstruido primero aquel hombre y el mundo se ha ido arreglando por sí solo"*.

**PARA DIALOGAR**

¿Crees que los derechos fundamentales de las persona son respetados?
¿Sí? ¿No? ¿Por qué?
¿Vives coherentemente tu fe o está separada de la vida?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Después derramaré mi espíritu sobre todos: sus hijos e hijas profetizarán, sus ancianos tendrán sueños, sus jóvenes verán visiones. También sobre criados y criadas derramaré mi espíritu aquel día. Haré prodigios en cielo y tierra" (Jl 3, 1-3a).

REFLEXIÓN

El profeta concibe la inauguración del tiempo nuevo, del tiempo mesiánico, como la revelación plena del Espíritu de Dios, que se comunica indistintamente sobre todas las personas, es por tanto un don universal para todo el pueblo. La presencia del Hijo de Dios en medio de la comunidad producirá una transformación al interior de la misma, debido a que el Espíritu será entregado a todos en una acción sorprendente, no habrá diferencia de



edad: *"ancianos y jóvenes"* tampoco de posición social: *"siervos y siervas"*, ni de sexo. *"hombres y mujeres"*.

Si bien la primera comunidad cristiana señala este texto como la profecía cumplida en los eventos de Pentecostés (Hch 2,3). San Pablo afirma que la profecía junto al servicio, la enseñanza, la exhortación, el liderazgo, la generosidad y la compasión son dones dados por Dios a los miembros de la comunidad cristiana. En todo caso el don de la profecía es para dirigirse a la comunidad de creyentes para: edificarlos, exhortarlos y animarlos. Así como Judas y Silas, quienes como profetas de la comunidad: *"hablaron extensamente para animarlos y fortalecerlos"* (Hch 15.32). En este tiempo es importante reconocer, en algunos de los hermanos de la comunidad, el llamado que les hace Dios al ministerio profético.



PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Cómo escuchamos la voz de los profetas?

¿Te sientes profeta en tu entorno? ¿Existen signos proféticos en nuestro alrededor? ¿Vivimos una verdadera actitud de compromiso de caridad cristiana y de conversión?

PALABRA DE LA IGLESIA

"Durante estos días, intentemos encontrar un momento para hacer una pausa, estar un poco tranquilos e imaginar a la virgen María y San José en su camino a Belén. Imaginen su viaje, sus adversidades, pero también su alegría y entusiasmo al encontrar un lugar (donde quedarse); su preocupación y todo lo demás. Las escenas navideñas pueden ayudarnos mucho con ello. Intentemos experimentar la verdadera Navidad, la Navidad de Jesús" (Papa Francisco 2016).



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)





5^o Día

La Fe se Vive en Comunidad



ACOGIDA

Bienvenidos todos y todas, cada día que pasa nos acercamos más al misterio de nuestra fe: la Encarnación de Cristo, el Hijo de Dios que con su nacimiento se identifica con toda la humanidad.

MOTIVACIÓN

En este quinto día de preparación a la Navidad, san Pablo afirma que Dios nos ama infinitamente; este amor es el que da sentido a la vida del cristiano y que permite a la comunidad ser un signo del Señor para los demás. Ese amor debe llevarnos a proclamar la Palabra de Cristo de un modo eficaz, pero no solo deben ser palabras, sino que toda nuestra vida debe convertirse en una continua Acción de Gracias y alabanza del Nombre del Señor. Dejemos que el Señor permanezca en nosotros para que, por medio nuestro, Él continúe haciendo el bien a todos, proclamando su Buena Noticia de amor y de misericordia en favor de todos.

ORACIÓN INICIAL

Miren las estrellas fulgentes brillar,
sus luces anuncian que Dios ahí está,
la noche en silencio, la noche en su paz,
murmura esperanzas cumpliéndose ya.
Los ángeles santos, que vienen y van,
preparan caminos por donde vendrá
el Hijo del Padre, el Verbo eterno,
al mundo del hombre en carne mortal.
Abran sus puertas, ciudades de paz,
que el rey de la gloria ya pronto vendrá;
abran los corazones, hermanos, canten
que su esperanza cumplida será.
Los justos sabían que el hambre de Dios



vendría a colmarla el Dios del Amor,
su Vida en su vida, su Amor en su amor
serían un día su gracia y su don.
Ven pronto, Mesías, ven pronto, Señor,
los hombres hermanos esperan tu voz,
tu luz, tu mirada, tu vida, tu amor.
Ven pronto, Mesías, nuestro Salvador. **Amén.**

CANTO N° 5 *"Si yo no tengo amor"* (pag. 43)

MIRANDO LA REALIDAD

Tuve un sueño. Me parecía caminar sobre la arena de una playa al lado del Señor Jesús. Nuestros pasos dejaban en la arena una doble serie de huellas: las mías y las de Jesús. Pensé que cada uno de mis pasos representaba un día de mi vida. Entonces, siempre en sueño, me di vuelta para volver a ver todas aquellas huellas en la arena, y me fijé que a veces en lugar de dos series de huellas, aparecía solamente una. Rehíce todo el camino de mi vida y con asombro me di cuenta que los trechos de mi existencia, en que aparecía una sola serie de huellas, correspondían a los días más tristes de mi existencia. Días de angustia y de tristeza, de rabia y mal humor, días de pruebas y de sufrimientos.



Entonces le dije a mi Señor Jesús: "Tú nos has prometido quedarte con nosotros todos los días de nuestra vida. ¿Por qué no cumpliste con tu promesa y me dejaste solo precisamente en los días más difíciles de mi vida, cuando más yo necesitaba tu presencia? Y el Señor me contestó sonriendo. "Hijo mío, yo no he dejado de amarte ni un solo instante de tu vida. Las huellas que tu ves en los días más difíciles de tu vida y que aparecen solas, son las mías. En aquellos días yo te llevaba en mis brazos.

PARA DIALOGAR

¿A qué se debe que tengas dudas o desconfianza en el Señor?

¿En este tiempo de angustia y desesperanza dónde buscas a Jesús?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión, de amabilidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; sopórtense mutuamente; perdónense



si alguien tiene queja de otro; el Señor los ha perdonado, hagan ustedes lo mismo. Y por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección. Y que la paz de Cristo dirija sus corazones, esa paz a la que han sido llamados para formar un cuerpo. Finalmente sean agradecidos. La Palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza; instrúyanse y anímense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que hagan o digan, háganlo invocando al Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él" (Col 3, 12-17).



REFLEXIÓN

Para san Pablo al ser elegidos por Dios formamos una nueva comunidad, que debe dar testimonio del Señor realizando buenas obras para mostrar que no sólo está en medio de nosotros, sino que habita en el corazón de todos los bautizados. El apóstol presenta un hermoso programa de vida cristiana, al hacer la comparación con el vestido, es decir, que revestirse de Cristo significa vestir como el pueblo elegido de Dios. El vestido son las relaciones que debe haber entre los miembros de la comunidad basadas en: *"la misericordia, la bondad, la humildad, la comprensión, el amor, la paz"*.



La comunidad es un signo de unidad, de encuentro y de compartir. Cristo nace en nuestros corazones cuando echamos abajo las barreras que nos separan de nuestros hermanos tanto en la familia, como en la comunidad. La vida en comunidad nos posibilita dejar al *"hombre viejo"* dominado por sus propios intereses personales, y poder convertirnos, en el *"ser humano nuevo"*, que se caracteriza por su preocupación constante por los demás. Por tanto, como comunidad cristiana debemos actuar siempre con misericordia, con bondad, con paciencia, siendo capaces de compartir con los demás, dispuestos siempre a perdonar, así como Dios nos ha perdonado y vivir con el corazón agradecido.

PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Cuáles fueron las dificultades que tuvimos que vivir como comunidad?



¿Cómo es nuestra participación en nuestra comunidad?

¿En qué aspectos, gestos o sentimientos deberíamos crecer para parecernos a la Comunidad que quiere Jesús?

PALABRA DE LA IGLESIA

¿Me dejo alcanzar por Él, me dejo abrazar por Él, o le impido que se acerque? *“Pero si yo busco al Señor”* —podríamos responder—. Sin embargo, lo más importante no es buscarlo, sino dejar que sea Él quien me busque, quien me encuentre y me acaricie con cariño. Ésta es la pregunta que el Niño nos hace con su sola presencia: ¿permito a Dios que me quiera? (*Papa Francisco 2014*).

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(*Papa Emérito Benedicto XVI*)





6^o Día

La Salvación Está Cerca



ACOGIDA

Sean todos bienvenidos a este sexto día de preparación al Nacimiento del Salvador. Nuestro corazón vibra de alegría, pues el Señor está por llegar. Contemplaremos el nacimiento de Jesús que siendo de origen divino decidió hacerse uno de nosotros, asumiendo nuestra humanidad.

MOTIVACIÓN

En este sexto día de la preparación a la Navidad, el Apóstol en su carta a la comunidad de Roma, les comunica que la pronta llegada de Cristo será como el que viene a dar cumplimiento al acontecimiento de salvación prometido por el Padre, salvación que es el fundamento y razón última de la vida cristiana. Por ello es que la conducta del creyente debe reconocerse por las obras que realiza.

ORACIÓN INICIAL



Jesucristo, Palabra del Padre,
luz eterna de todo creyente:
ven y escucha la súplica ardiente,
ven, Señor, porque ya se hace tarde.
Cuando el mundo dormía en tinieblas,
en tu amor Tú quisiste ayudarlo
y trajiste, viniendo a la tierra,
esa vida que puede salvarlo.
Ya madura la historia en promesas,
sólo anhela tu propio regreso;
si el silencio madura la espera,
el amor no soporta el silencio.
Con María, la Iglesia te aguarda
con anhelos de esposa y madre,



y reúne a sus hijos en vela,
para juntos poder esperarte.
Cuando vengas, Señor, en tu gloria,
que podamos salir a tu encuentro
y a tu lado vivamos por siempre,
dando gracias al Padre en el reino. **Amén.**

CANTO N° 6 *"un pueblo que camina" (pag. 44)*

MIRANDO LA REALIDAD

Un sacerdote recibe con frecuencia cartas de personas que se preguntan por qué Dios tolera que el mundo marche tan mal, por qué no remedia los dolores de la gente, por qué no hace nada. Y escriben: *"Si Dios sabía el principio y el fin de este amargo mundo ¿por qué lo hizo así? ¿Por qué dos tercios de la humanidad no puede alimentarse suficientemente? Si Él sabía que somos malos y egoístas, ¿por qué no nos hizo mejores? ¿Por qué deja que los inocentes sufran? ¿Es que tengo que estar toda la vida creyendo en Dios sin comprenderlo?"*

PARA DIALOGAR

¿Qué cosas te hacen dudar y desconfiar del Señor?

Nuestras familias y amigos debido a la pandemia están pasando por muchas dificultades y carencias ¿qué actitud tomamos?, ¿qué es lo principal y esencial que debemos atender en estos momentos?



PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Reconozcan el momento en que viven, que ya es hora de despertar del sueño: ahora la salvación está más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día se acerca: abandonemos las acciones tenebrosas y vistámonos con la armadura de la luz. Actuemos con decencia, como de día: basta de banquetes, borracheras y libertinaje, no más envidias y peleas. Revístanse del Señor Jesucristo y no se dejen conducir por los deseos del instinto" (Rm 13, 11-12).



REFLEXIÓN

San Pablo exhorta a la comunidad cristiana a darse cuenta del momento que están viviendo, son los tiempos finales, lo que exige al cristiano dar un testimonio coherente de su fe. Este tiempo no permite vivir despreocupado, ni el permanecer inactivo y confiado, por el contrario, exige estar vigilante en espera del día que llega nuestra Salvación. La pronta llegada de Cristo, razón de la vida cristiana, nos dice que la conducta del discípulo debe reconocerse por su testimonio y las obras que realiza, que según san Pablo deben estar acorde *“al día”*, evitando en todo momento las obras de *“la noche”*. La fe, la esperanza y la caridad de los discípulos han de estar vivas y dar frutos de: misericordia, justicia y verdad. Su fuerza será en todo momento la Palabra de Dios, que le ayudará a leer con ojos de discípulo lo que sucede y a interpretar los signos de los tiempos.

El Apóstol hace una llamada a la vigilancia, porque *“la salvación está cerca”*. Por eso no se pueden quedar dormidos, vivir distraídos o despistados. Es una llamada para estar preparados con las lámparas encendidas. Es además una llamada a la conversión; por lo que hay que despojarse de *“las obras de las tinieblas”*, que muchas veces hacen parte de nuestra vida, obras como: la ambición, el orgullo, la envidia, la indiferencia y la falta de solidaridad. San Pablo nos llama a revestirnos de Jesucristo, a tener sus mismos sentimientos y sus mismos ideales.

PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Qué elementos encuentras en el mensaje de san Pablo para animar la espera atenta de la llegada del Salvador?

¿De qué manera debes preparar el camino del Señor durante este tiempo de Adviento?

PALABRA DE LA IGLESIA

“En la noche del mundo, dejémonos sorprender e iluminar de nuevo por este acto de Dios, totalmente inesperado: Dios se hace Niño. Dejémonos sorprender, iluminar por la Estrella que ha inundado de alegría el universo.





Que el Niño Jesús, al llegar hasta nosotros, no nos encuentre desprevenidos, empeñados sólo en embellecer la realidad exterior” (Papa Emérito Benedicto XVI)

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)



Estén Siempre Alegres



ACOGIDA

La Navidad está cada vez más cerca, se hace cada vez más viva la memoria del Nacimiento de Jesús el Salvador del mundo. Llenémonos de alegría, porque es Jesús el Hijo de Dios que se hace nuestro hermano, el amigo cercano y solidario.

MOTIVACIÓN

La alegría es característica esencial de los tiempos mesiánicos, donde está el Reino de Dios, allí habrá alegría que es además el fruto del Espíritu Santo. Se trata de la alegría del tiempo de Salvación, que es para los cristianos resultado de la Redención; junto con la paz y la libertad se constituye en uno de los elementos esenciales de la Salvación. La esperanza cristiana se orienta así a una alegría y gozo plenos.

ORACIÓN INICIAL

Niño Jesús,
en estos días previos a la Navidad,
ayúdanos a ver lo que no está bien,
lo que nos está dividiendo,
lo que va desgastando el amor,
aquello que nos va llevando a la rutina,
en nuestras familias, comunidad o trabajo.

Niño Jesús,
concédenos la gracia de saber dejar
lo que no nos hace felices
y lo que hace mal a los demás.
Ayúdanos a que, en tu Navidad,
nos renovemos y sepamos recomenzar;
que tengamos el valor de vivir lo que Tú nos pides;

que vivamos la nueva vida que Tú nos traes
y así poder celebrar una Navidad diferente,
llena de amor y paz, de ternura y alegría como fue la tuya. Amén.

CANTO N° 7 "Como brotes de olivo" (44)

MIRANDO LA REALIDAD

El grupo estaba de excursión cuando aparece a lo lejos un niño de unos ocho años que trae sobre sus hombros a otro más pequeñito, como de tres años. Su rostro era ardiente, tostadito como el de todos los del lugar. Más expresivo quizás al pasar a nuestro lado, pero incapaz de ocultar un cierto cansancio, producido sin duda por la distancia, lo difícil del camino y el peso del niño. Para dar calor humano y aliento al pobre niño, pregunté con tono de cariñosa cercanía: *"Amigo, ¿pesa mucho?"*. Y él, con inefable expresión de cara y encogimiento de hombros, que encerraban una gran carga de amor, de valor y de resignación, dice con fuerza y decisión: *"No pesa, es mi hermano"*, y agarrando más fuertemente al pequeño, que sonríe y saluda con su manita derecha, echa una corta y lenta carrera haciendo saltar con gracia a su hermanito que aún mira una vez atrás para sonreír.



PARA DIALOGAR

¿De qué manera puedes ayudar y servir con prontitud a los que te rodean y necesitan de tu presencia y solidaridad?

¿Cuál es la alegría más profunda y duradera que el Señor te invita a vivir?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Tengan siempre la alegría del Señor; lo repito, estén alegres. Que la bondad de ustedes sea reconocida por todos. El Señor está cerca. No se aflijan por nada, más bien preséntenselo todo a Dios en oración, pídanle y también denle gracias. Y la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús. Por último, hermanos, ocúpense de cuanto es verdadero y noble, justo y puro,



amable y loable, de toda virtud y todo valor. Lo que aprendieron y recibieron, escucharon y vieron en mí pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes” (Flp 4, 4-9).

REFLEXIÓN

¡El Señor está cerca! con estas palabras el Apóstol irradia una gozosa actitud ante la cercanía del Señor. San Pablo se dirige a la comunidad para darles algunos consejos. En primer lugar, hace una invitación a la alegría, y la causa de esta alegría es ciertamente la venida del Señor, que es a su vez motivo de vigilancia, es estar siempre atentos y no descuidarnos. Por otro lado, aconseja que no nos dejemos llevar por nuestras preocupaciones, es decir, debemos mostrar nuestra plena confianza en el Señor. Por eso el Apóstol añade: *“que nada les preocupe”*, es una llamada a la serenidad, de ánimo que nace de la confianza en Dios.



Sabemos que Dios nos ama y que se ha revelado en su Hijo Jesucristo, fuente de nuestra salvación. Debemos dar gracias en todo momento a Dios, y nuestras oraciones deben ir acompañadas incesantemente de una acción de gracias, para que su Paz, que no es la paz que el mundo da, se guarde en nuestros corazones y nuestros pensamientos, para que no perdamos la alegría en medio de circunstancias adversas.

PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de este pasaje?

¿Según el texto cual es el motivo de nuestra alegría y como debemos vivirla?

¿Qué debemos hacer para ayudar y servir con prontitud a los que nos rodean y necesitan de nuestra presencia y colaboración?



PALABRA DE LA IGLESIA

“La solemnidad del Nacimiento del Señor que dentro de poco celebraremos, nos invita a vivir esta misma humildad y obediencia de fe. La gloria de Dios no se manifiesta en el triunfo y en el poder de un rey, no resplandece en





34

una ciudad famosa, en un suntuoso palacio, sino que establece su morada en el seno de una virgen, se revela en la pobreza de un niño. La fe nos dice, entonces, que el poder indefenso de aquel Niño vence el rumor de los poderes del mundo” (Papa Emérito Benedicto XVI).

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)





8^o Día

Que se Cumpla en mi Tu Palabra



ACOGIDA

Hoy celebramos el penúltimo día de nuestra Novena de Navidad, Jesús viene a nosotros como el Emmanuel – Dios con nosotros. José y María, al recibir la misión que Dios les confía, dejan sus proyectos personales para hacer suya el proyecto del Padre.

MOTIVACIÓN

Este octavo día de preparación a la Navidad, está centrado en la persona de María, en su actitud, en su humildad, en su apertura a la acción de Dios. Ante la manifestación del Señor, la Virgen ha sabido responder de forma positiva al proyecto de salvación haciendo posible que se cumplan todas las promesas. Tomando en cuenta la actitud de María, su disposición y apertura, preguntémonos cómo le estamos respondiendo a Dios, sobre todo en estos días previos a la Navidad.

ORACIÓN INICIAL



María, Virgen embarazada,
Mujer de Dolores Redentores,
Virgen del sí fecundo.

En estos días previos al nacimiento de tu Hijo,
queremos acompañarte y estar contigo
para aprender a llevar a Dios dentro del corazón
y dejarnos transformar por su presencia.

María, Virgen embarazada,
te pedimos que al acompañarte podamos
celebrar una Navidad llena de la presencia
de tu Hijo en nuestras vidas.

María, Virgen Madre,
mujer de la espera confiada, pide por nosotros



para que en esta Navidad podamos acercarnos más a tu Hijo,
y así ser capaces de recomenzar,
de perdonar y ser perdonados,
de volver a amar, y ser sanados interiormente,
para celebrar y vivir la vida de la Providencia entre nosotros.
María, Virgen del Sí,
ayúdanos a celebrar esta Navidad,
teniendo a tu Hijo en el centro de nuestras vidas. **Amén.**

CANTO N° 8 *"El ángel vino de los cielos" (pag. 44)*

MIRANDO LA REALIDAD

En nuestra sociedad se ha multiplicado las posibilidades de comunicación, que ha acortado las fronteras, las distancias, las personas viven cada vez más solas y más incomunicadas. Ya no son capaces de contarse sus ilusiones, esperanzas, angustias, miedos. Viven extraños en la misma casa. La comunicación se está convirtiendo en una especie de ritual vacío. La gente necesita llamarse continuamente por el celular, enviarse correos electrónicos, contarse lo que pasa o lo que hicieron: *"ya llegué al aeropuerto", "estoy en el taxi", "ya voy para allá"*, y cuando se encuentran y están el uno junto al otro, no tienen nada que decirse y se ponen a ver televisión o a atender más el celular que, sin duda alguna, se está convirtiendo cada vez más en el personaje más importante de la familia:



PARA DIALOGAR

En nuestros días ¿Cómo podemos reconocer la voz de Dios, en medio de tanta invasión de los medios de comunicación? ¿Qué costumbres actuales nos alejan de una celebración navideña en la que el centro sea Jesús?



PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y



le dijo: —Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin. María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un hombre? El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: —Yo soy la servidora del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue” (Lc 1,26-38).



REFLEXIÓN

El relato de la anunciación en el evangelio de Lucas, es la primera presentación de Jesús y su misión. El ángel se presenta en el pueblo de Nazaret en una casa humilde, y saluda dos veces a María, en este saludo muestra que Dios se ha acercado a esta joven mujer para hacerla parte de su proyecto de salvación. Así en María se cumple las promesas anunciadas por los profetas. La llena con su presencia, la libera del temor, porque ha encontrado gracia ante los ojos de Dios. Por esto el ángel le dice que “Dara a luz un hijo...”, a quien pondrá por nombre Jesús. El texto resalta la acción de Dios que supera en mucho la comprensión humana, ya que es el Espíritu Santo y la Fuerza del Altísimo quien fecunda a María, y hace posible que llegue al mundo el Salvador.



PARA DIALOGAR

¿Qué te llama la atención de estos pasajes?,
¿Qué impresión te causa la manifestación del Ángel, la reacción y la respuesta de María?





¿Qué te enseña la actitud de María?

PALABRA DE LA IGLESIA

"Cristo nos ha nacido, exultemos en el día de nuestra salvación. Abramos nuestros corazones para recibir la gracia de este día, que es Él mismo: Jesús es el "día" luminoso que surgió en el horizonte de la humanidad. El día de la misericordia, en el cual Dios Padre ha revelado a la humanidad su inmensa ternura. Día de luz que disipa las tinieblas del miedo y de la angustia. Día de paz, en el que es posible encontrarse, dialogar, sobre todo, reconciliarse. Día de alegría: una "gran alegría" para los pequeños y los humildes, para todo el pueblo" (Papa Francisco 2019).

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te tenemos frente a nuestros ojos
como un Niño y creemos que eres el Hijo de Dios,
que te hiciste hombre a través del Espíritu Santo
en el vientre de la Virgen María.
Igual que en Belén, también nosotros con María y José,
los ángeles y los pastores,
te veneramos y reconocemos que eres nuestro único Salvador.
Permaneciste pobre para que
nos enriqueciéramos con tu pobreza;
no permitas que nos olvidemos de los pobres y de los que sufren.
Protege a nuestras familias,
bendice a los niños de todo el mundo
y haz que siempre nos gobierne el amor
que has traído para que seamos más felices.
Jesús, permite que la humanidad
entienda el mensaje del nacimiento de Dios,
que comprendan que viniste para darle a la humanidad
luz, alegría y tranquilidad.
Tú que vives y reinas con Dios Padre
en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. **Amén.**
(Papa Emérito Benedicto XVI)





9^o Día

Ha Nacido el Salvador



ACOGIDA

Estimados hermanos ha llegado el día esperado, como comunidad vamos a celebrar el Nacimiento de Jesús, y junto a María y José queremos acoger al Niño en nuestro corazón y en nuestra vida, para darlo a conocer al mundo entero por medio de nuestro testimonio.

MOTIVACIÓN

Hoy es Noche Buena, mañana es Navidad. Hemos llegado al final de nuestra preparación, es el momento de la celebración. La Virgen dará a luz al Hijo de Dios y le pondrá por nombre Jesús. Hoy es un día de acción de gracias porque celebraremos en esta noche el misterio más grande de nuestra fe, que es el hecho de que el Hijo Unigénito de Dios todopoderoso y eterno haya asumido nuestra naturaleza humana y se haya hecho uno de nosotros. Llenándonos de alegría y paz con su presencia y su amor.

ORACIÓN INICIAL

(Oración final y colocación de la estrella de Belén en el pesebre)

Te damos gracias, Señor, porque nos sigues amando,
y nos muestras a través de la creación
el camino que nos lleva a amarte.

Tu Hijo es la estrella radiante de nuestras vidas,
y así, toda la creación se llena de júbilo;
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra:

¡El Salvador ha nacido! ¡Nuestro Rey ha llegado!

Por eso, la alegría se hace presente en la historia,
y el pecado es vencido por tu Amor.

Infunde, Padre, ese espíritu de Amor
en cada uno de nosotros



para que seamos colaboradores de la historia de salvación que nos revela a cada instante. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

CANTO N° 9 *"Vamos todos a Belén" (VSJ 342) (pag. 44)*

MIRANDO LA REALIDAD

El cristiano es como una vela —explicó cierta vez un sacerdote a un catequista— y su tarea encender a otros cristianos. El catequista en tono irónico, pregunto: *"Padre, ¿Usted ya encendió mi vela?"* Y el sacerdote respondió: *"No, pero ya te di el fósforo. Ahora debes encenderlo y encenderte a ti mismo"*, si quieres iluminar y arreglar el mundo, comienza contigo mismo.

PARA DIALOGAR

Como cristianos ¿cumplimos nuestra misión de servir como luz para los demás?

¿Cómo nos ayuda la fiesta de Navidad a encender la vela de vida de aquellos cristianos bautizados que se han alejado de la Iglesia y no viven su fe en Cristo?

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

"Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. Éste fue el primer censo, realizado siendo Quirino gobernador de Siria. Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad. José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén —pues pertenecía a la Casa y familia de David—, a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Estando ellos allí, le llegó la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. Había unos pastores en la zona que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie. Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. El ángel les dijo: —No teman. Miren, les doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo:



Hoy les ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Al ángel, en ese momento, se le juntó otra gran cantidad de ángeles, que alababan a Dios diciendo: – ¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por él!” (Lc. 2, 1-14).

REFLEXIÓN

Las promesas que Dios que hizo a nuestros padres en el Antiguo Testamento han llegado a su cumplimiento en Jesús. Él se hace uno de nosotros y viene como el Salvador del mundo, trayendo la paz a todos los pueblos. El Señor ha venido con mucha sencillez, se deja encontrar envuelto en pañales y recostado en un pesebre. Los primeros privilegiados esta Buena Nueva son los pastores, que en aquella época eran despreciados y no gozaba de mucha confianza. A ellos se les trae una Buena Noticia (Evangelio): *“Hoy les ha nacido, en la ciudad de David un salvador, que es el Mesías, el Señor”*.



Este es el hecho central de la Navidad: Dios se hace hermano, amigo y compañero de los seres humanos, ya no caminamos solos, a tientas, El Señor se hace parte de nuestra historia, se pone al lado nuestro para ayudarnos a avanzar por los caminos de la vida.

PARA DIALOGAR

¿Soy portador de buenas noticias para los demás? ¿Creo y celebro verdaderamente la buena noticia del nacimiento de Jesús? ¿En este tiempo de pandemia, cómo anuncio la alegría de creer en Jesucristo?

PALABRA DE LA IGLESIA

“En este día, ha nacido de la Virgen María Jesús, el Salvador. El pesebre nos muestra la “señal” que Dios nos ha dado: “un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2,12). Como los pastores de Belén, también nosotros vamos a ver esta señal, este acontecimiento que cada año se renueva en la Iglesia. La Navidad es un acontecimiento que se renueva en cada familia, en cada parroquia, en cada comunidad que acoge



el amor de Dios encarnado en Jesucristo. Como María, la Iglesia muestra a todos la “señal” de Dios: el niño que ella ha llevado en su seno y ha dado a luz, pero que es el Hijo del Altísimo, porque “*proviene del Espíritu Santo*” (Mt 1,20). Junto a los pastores, postrémonos ante el Cordero, adoremos la Bondad de Dios hecha carne” (Papa Francisco 2019).

ORACIÓN FINAL

Señor, te damos gracias por el testimonio
y el ejemplo que nos ha dejado tu Madre.

Gracias Señor, porque María
nos muestra la manera de vivir
nuestra vida de fe.

Señor, te pedimos que Tú nos ayudes
a tener sus mismas actitudes,
haz Señor, que te creamos,
que confiemos en Ti,
que nos dejemos guiar por tu Espíritu Santo,
para que Tú puedas realizar
en nosotros tu obra salvadora.

Señor, ayúdanos a vivir lo que Tú nos pides,
y que siempre con alegría y confianza,
te digamos: “*que se haga en mí tu palabra, tu voluntad*”. **Amén.**



Cantos

1. VEN, SEÑOR, NO TARDES

Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.
El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor.
Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve;
buscando va una esperanza, buscando,
Señor, tu fe.
Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz;
al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas Tú.

2. CAMINAMOS HACIA EL SOL

Caminamos hacia el sol esperando la verdad;
la mentira, la opresión, cuando vegas cesarán.
Llegará con la luz
la esperada libertad. (2-2)
Construimos hoy la paz en la lucha y el dolor;
nuestro mundo surge ya en la espera del Señor.
Esperamos Tú vendrás a librarnos del temor;
la alegría, la amistad son ya signos de tu amor.

3. VEN Y NO TARDES

Oh Señor, ven y no tardes;
oye el grito que lanzamos a Ti;
porque ansiamos esa tierra nueva
donde el hombre será feliz.
Hay odio en esta tierra

y nos falta mucho amor
guerras, mentiras y engaños
que nos llevan a la destrucción.
Si juntos la creemos,
Tu Palabra vivirá;
y si nuestras manos trabajan,
este mundo tendrá siempre Paz.
El pan que nos repartes
lo Queremos compartir
con los hombres que te buscan
porque tienen hambre de Ti.

4. VEN, ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar
nuestras inteligencias y a Preservarnos del mal.
Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza para llevar nuestra cruz.
Tú, llamado Paráclito, nuestro confortador,
ven y habita en nosotros por la fe y por el amor.
Haz que cada cristiano, bajo tu inspiración,
sea ¡Apóstol! de Cristo con la palabra y la acción.
Guiados por el Espíritu hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo a la Patria de la luz.

5. SI YO TENGO AMOR

Si yo no tengo amor, yo nada soy, Señor. (2)
El amor es comprensivo, el amor es servicial,
el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.
El amor nunca se irrita, el amor no es descortés,
el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.
El amor disculpa todo, el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.
El amor soporta todo, el amor todo lo cree,





44

el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza frente a Dios terminará;

el amor es algo eterno: nunca, nunca pasará.

6. UN PUEBLO QUE CAMINA

Un pueblo que camina por el mundo gritando: ¡Ven, Señor!

Un pueblo que busca en esta vida la gran liberación.

Los pobres siempre esperan el amanecer de un día más justo y sin opresión.

Los pobres hemos puesto la esperanza en Ti, Libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud:

esclavos de la ley, sirviendo en el temor.

Nosotros hemos puesto

la esperanza en Ti, Dios del Amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón, familias destrozadas buscan un hogar.

El mundo tiene puesta

su esperanza en Ti, Dios de la Paz.

7. COMO BROTES DE OLIVO

Como brotes de olivo

en torno a tu mesa, Señor,

así son los hijos de la Iglesia.

El que teme al Señor será feliz,

feliz el que sigue su ruta.

Del trabajo de tus manos comerás,

a ti, la alegría, el gozo.

Y tu esposa en el medio de tu hogar

será como viña fecunda.

Como brotes de olivo reunirás

los hijos en torno a tu mesa.

El Señor bendecirá al hombre fiel

con esta abundancia de bienes.

A los hijos de tus hijos los verás:

la gloria al Señor, por los siglos.

8. EL ÁNGEL VINO DE LOS CIELOS

El ángel vino de los cielos
y a María le anunció

el gran ministerio de Dios Hombre,
que a los cielos admiró.

Virgen Madre y señora nuestra,

recordado la encarnación

te cantamos tus hijos todos

como estrella de salvación.

Yo soy la esclava del Señor, mi Dios,

la Virgen dijo al contestar,

que se haga en mí según has dicho,
se cumpla en mí su voluntad.

Y el Verbo para redimirnos

tomó su carne virginal,

vivió hecho hombre entre nosotros

librándonos de eterno mal.

9. VAMOS TODOS A BELÉN

Vamos todos a Belén cantando de gozo,

adoremos al Señor, nuestro Redentor.

En oscura noche una luz brilló,

del cielo una estrella el mundo encendió.

Envuelto en pañales en pobre pajar,

como dijo el ángel, lo hemos de encontrar.

Una voz muy pura oímos cantar:

Gloria en las alturas y en la tierra paz.

Oh, mi niño hermoso, oh, Dios inmortal,

Tú por mi naciste en aquel portal.

Vamos pastores todos con su bendición.

Él es mi esperanza, es mi salvación.

10. UNA ENTRE TODAS

Una entre todas fue la escogida.

Fuiste tú, María, la elegida.

Madre del Señor, Madre del Salvador.

María llena de gracia y consuelo,

ven a caminar con el pueblo,

nuestra Madre eres tú. (2-3)

Ruega por nosotros

pecadores en la tierra.

Ruega por el pueblo

que en su Dios espera.

Madre del Señor, Madre del Salvador.

11. SALVE, SALVE, CANTABAN MARÍA

Salve, salve, cantaban María,

quien más pura que tú, sólo Dios.



Y en el cielo una voz repetía
más que tú, sólo Dios.
Con torrentes de luz que te inundan,
los arcángeles besan tus pies;
las estrellas tu frente circundan
y hasta Dios complacido te ve.
Pues, llamándote pura y sin mancha,
de rodillas los mundos están;
y tu Espíritu arroba y ensancha
tanta fe, tanto amor, tanto afán.
¡Ay! Bendito el Señor que en la tierra
pura y limpia te pudo formar,
como forma el diamante la sierra,
como cuaja las perlas el mar.

12. MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.
Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es: Santo.
Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.
Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.
Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia, para siempre.

13. CAMINAMOS HACIA EL SOL

Caminamos hacia el sol esperando la
verdad;
la mentira, la opresión, cuando vegas
cesarán.
Llegará con la luz
la esperada libertad. (2-2)
Construimos hoy la paz en la lucha y el
dolor;

nuestro mundo surge ya en la espera del
Señor.
Esperamos Tú vendrás a librarnos del
temor;
la alegría, la amistad son ya signos de tu
amor.

14. GLORIA IN EXELSIS DEO

Gloria cantan los pastores
en los campos de Belén,
y su eco va de valle en valle,
resonando una y otra vez.
Gloria in exelsis Deo,
gloria in exelsis Deo.
Gloria canta los querubes
en los montes de Belén,
es el eco de los cantos
de los ángeles de Dios.
Gloria cantan en los cielos
todos los ángeles de Dios
y los hombres se alegran
porque ha nacido Cristo Dios.

15. VAMOS, PASTORES, VAMOS

Vamos, pastores, vamos,
vamos a Belén
a ver en ese Niño
la gloria del Edén. (2-2)
Ese precioso Niño,
yo me muero por Él;
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
El padre lo acaricia,
la Madre mira en Él
y los dos extasiados
contemplan aquel Ser. (2)
Es tan bello el chiquito
que nunca podrá ser
que su belleza copie
el lápiz y el pincel;
pues el Eterno Padre
con inmenso poder
hizo que el Hijo fuera
inmenso como Él. (2)
Yo, pobre pastorcito,
al Niño le diré





46

no la buena ventura,
eso no puede ser.
le diré me perdone
lo mucho que pequé;
y en la mansión eterna
un ladito me dé. (2)

16. CANTAN LAS AVES

Cantan las aves alborozadas
saludando al Niño Dios
y los pastores le adoran
con mucho fervor. (4-2)
Gloria a Jesús,
gloria a María y San José,
Niño bendito, mi amor
por siempre te daré. (4-2)
Noche bendita, noche gozosa,
noche de la Navidad.
Dios se hace hombre y nace
en un pobre portal. (4-2)
Nace el Masías, el anunciado
por los profetas de Dios.
Viene trayendo al mundo
la paz y el amor. (4-2)
Cantamos todos, porque ha nacido
Cristo, nuestro Redentor,
viene a mostrarnos el gran
camino del amor. (4-2)

17. VEN, SEÑOR JESÚS, PRONTO

Ven, Señor Jesús, pronto, por favor,
te necesitamos, solos no podemos.
Bienaventurados los pobres
que no son soberbios,
para ellos vine Yo a quedarme aquí.
Bienaventurados los que viven
amando a los hombres, de ellos
es mi Reino que comenzó ya.
Bienaventurados los que sufren
hambre e injusticia, verán en el
cielo a su Salvador.
Bienaventurados los justos,
que no son cobardes, que aman
a los hombres, como les mandé.
Bienaventurados los que dejan
todo por el Reino, mostrando

alegres su entrega a Dios.
Bienaventurados los que viven
condenas y penas, ellos
comprendieron la vida pascual.
"Este es mi cuerpo", Tú dijiste.
"Coman todos de él, dado por
ustedes en mi oblación".

18. SEÑOR JESÚS, VEN PRONTO

Señor Jesús, ven pronto.
Eres nuestra salvación. (2-2)
Tu pueblo está en marcha a la nueva vida.
Eres nuestra salvación.
Sin Ti, el camino se pierde en la nada.
Eres nuestra salvación.
Por tu Iglesia Santa, Tú sigues viviendo.
Eres nuestra salvación.
En Ti nos sentimos todos como hermanos.
Eres nuestra salvación.
Con la Buena Nueva nutres nuestras almas.
Eres nuestra salvación.
Tu Sangre inflama un ardiente amor.
Eres nuestra salvación.
Quien come tu Carne siente nuevos bríos.
Eres nuestra salvación.
Tu Pan nos da vida, nos da fortaleza.
Eres nuestra salvación.
Paso a paso, firmes tras tus promesas.
Eres nuestra salvación.
Contigo en la gloria en eterno gozo.
Eres nuestra salvación.

19. CERCA ESTÁ EL SEÑOR

Cerca está el Señor, cerca está
el Señor; cerca de mi pueblo,
cerca del que lucha con amor.
Cerca está el Señor, cerca está
el Señor; es el peregrino que
comparte el dolor.
También está el Señor, le conocerás
en el que lucha por la igualdad.
También está el Señor, le conocerás
en el canta la libertad.
También está el Señor, no olvides
su voz, sufre el gran dolor del oprimido.
También está el Señor, le conocerás





en el obrero en su taller.
También está el Señor, le conocerás
en el anciano en su vejez.
También está el Señor, no olvides su voz
en el hospital, junto al enfermo.
Jesús es el Señor, le conocerás
Él es la vida, es la verdad.
Jesús es el Señor, le conocerás
es el camino de libertad.
Jesús es el Señor, no olvides su voz
es el Redentor de nuestro pueblo.

20. EL PUEBLO GIME EN EL DOLOR

El pueblo gime en el dolor, quiere resurgir.
Moisés caudillo de Israel, va a librarlo al fin.
Oye, Padre, el grito de tu pueblo.
Oye, Padre, manda al Salvador.
El pueblo ansía libertad, quiere resurgir.
El pueblo esclavo surge ya hacia el porvenir.
El pueblo anhela vida y paz, quiere resurgir.
El pueblo esclavo en marcha está hacia el
porvenir.
La marcha es dura, recio el sol, lento el
caminar.
Pero un caudillo al frente va dando aliento
y paz.

21. NOCHE DE PAZ

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en derredor,
sólo velan mirando la faz
de su Niño en angélica paz
José y María en Belén. (2)
¡Noche de paz, noche de amor!
En los campos al pastor;
coros angélicos cantan salud,
gracias y glorias en su plenitud
por nuestro buen Redentor. (2)
¡Noche de paz, noche de amor!
Miren qué gran resplandor.
luce en el rostro del Niño Jesús,
en el pesebre del mundo la luz:
astro de eterno fulgor. (2)
¡Noche de paz, noche de amor!
Hoy llegó la Salvación.

Llene la tierra la paz del Señor,
llene a los hombres la gracia de Dios,
porque nació el Redentor. (2)
¡Noche de paz, noche de amor!
Todo canta en derredor.
Clara se escucha la voz celestial
que llama a todos al pobre portal:
Dios nos ofrece su amor. (2)

22. EN BRAZOS DE UNA DONCELLA

En brazos de una doncella
un infante se dormía, (2-2)
y en su lumbre parecía
sol nacido de una estrella. (2-2)
Oh Niño, mi amor, mi encanto,
ya mi corazón te he dado, (2-2)
o más bien, Tú lo has robado
con tu angelical candor. (2-2)
Quisiera, Niño adorado,
calentarte con mi aliento (2-2)
y decirte que lo siento
en mi pobre corazón. (2-2)

23. CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
y sobre campana una
asómate a esa ventana
verás al Niño en la cuna.
Belén, campanas de Belén
que los ángeles tocan
¿Qué nuevas me traéis?
Recogido tu rebaño
¿A dónde vas, pastorcito?
Voy a llevar al portal,
requesón, manteca y vino.
Campana sobre campana
y sobre campana dos.
Asómate a la ventana,
verás al Hijo de Dios.
Caminando a media noche
¿Dónde caminas pastor?
Le llevo al Niño que nace
como a Dios mi corazón.
Campana sobre campana
y sobre campana tres.
Asómate a la ventana,





48

que el Niño va a padecer.
Si aún las estrellas alumbran,
¿Pastor, dónde quieres ir?
Voy al portal por si el Niño
con Él me deja morir.

24. BURRITO SABANERO

Con mi burrito sabanero voy camino de Belén,
con mi burrito sabanero voy camino de Belén,
si me ven, si me ven voy camino de Belén,
si me ven, si me ven voy camino de Belén.
El lucerito mañanero ilumina mi sendero,
el lucerito mañanero ilumina mi sendero,
si me ven, si me ven voy camino de Belén,
si me ven, si me ven voy camino de Belén.
En mi burrito voy cantando, mi burrito va
trotando,
en mi burrito voy cantando mi burrito va
trotando,
si me ven, si me ven voy camino de Belén,
si me ven si me ven voy camino de Belén.

25. NIÑO MANUELITO

Niño Manuelito qué bonito sois,
dentro de tu cunita grano de oro sois. (2-2)
Ya viene la vaca por el callejón

trayendo la leche para el Niño Dios. (2-2)
Destrencen las trenzas, vuelvan a trenzar,
que el Rey de los cielos se ha de coronar.
(2-2)
María lloraba perdió su pañal,
San Juan lo tenía en el romeral. (2-2)

26. NAVIDAD RURAL

Ya llegó la Nochebuena, cielo y campo se
alegró
por el niño de una india que María se
llamó.
Con olor a tierra pura cuentan que
encontrábase
saboreando su acullico, el indio tata José.
Nochebuena, Nochebuena, noche de
verdad,
ha llegado un Mesías a la chocita rural.
Presurosos los llameros llegaron a aquel
lugar
cual si fueran los tres reyes se pusieron a
rezar.
Sonriente y pataleando se encontraba el
Niño Rey,
a su lado la presencia de labriego manso
buey.

Feliz
Navidad



Plegaria en Adviento

Queremos salir de nuestra seguridad, de nuestra burbuja,
de la insolidaridad, del «sálvese quien pueda». Porque nuestra
salvación está cerca

Queremos servir, ayudar, consolar, estar cerca,
dar esperanza a los hermanos. Ser servidores esperanzados.

Porque nuestra salvación está cerca

Queremos dejar de caminar solos. Queremos caminar
siguiendo tus pasos,

Señor, por tus sendas, con pies firmes que saben a dónde
van.

Porque nuestra salvación está cerca

Queremos dejar de lado todo lo que nos aparta de ti.

Las distracciones, los falsos paraísos, la apariencias,
el deseo de destacar sobre los demás. Porque nuestra
salvación está cerca

Queremos vestirnos de ti, Señor, con las armas de la luz.

Basta de falsas seguridades, que excluyen a las personas,
que deja de lado a los necesitados. Porque nuestra salvación
está cerca

Queremos vivir como hijos, con dignidad, a pleno día,
y que nuestro testimonio ayude a otros a encontrarse contigo,

Dios con nosotros, Porque nuestra salvación está cerca

Ven con nosotros, Jesús, y haznos testigos de tu Amor.

Porque nuestra salvación está cerca

(Ángel M Lahuerta)